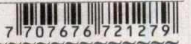


# EL ESPECTADOR

BOGOTÁ COLOMBIA FUNDADO EN 1887 N° 37.845 11 DE MARZO DE 2018 56 PÁGINAS [www.elespectador.com](http://www.elespectador.com) ISSN 01222856 \$3.700



## A limpiar la política

Los colombianos eligen hoy un nuevo Congreso de la República y votan dos consultas que marcan la recta final de la campaña por la Presidencia. / Política p. 2



Imagen captada el viernes durante los preparativos para las elecciones legislativas de este domingo en la sede de Corferias, en Bogotá, el mayor centro de votación del país. / Oscar Pérez - El Espectador

### Amante de senador gana \$25 millones

La historia de Bernabé Celis y de la procuradora judicial Magda Patricia Romero. / p. 8

### SOS por los delfines de Urabá

Campaña "crowdfunding" de la bióloga María Camila Rosso. / p. 10

### Comienza el fin de la era de Raúl Castro

Cubanos escogen a 605 diputados, de donde saldrá el sucesor del presidente. / p. 16

### El amor adolescente, según John Green

Entrevistamos al escritor estadounidense, rey de la literatura juvenil. / p. 18

## PESQUISA Javeriana



43

Lea sobre ciencia, tecnología e innovación en la edición 43 de PESQUISA Javeriana, inserta en su ejemplar de suscripción con El Espectador.

Consúltela en [www.javeriana.edu.co/pesquisa](http://www.javeriana.edu.co/pesquisa)

SIGA MINUTO A MINUTO TODOS LOS DETALLES DE LA JORNADA ELECTORAL Y EL ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

HOY DESDE LAS 4:00 P.M.

ELECCIONES 2018

A TRAVÉS DE [www.elespectador.com](http://www.elespectador.com)



Para aportar a la campaña, entre a <http://littlebigmoney.org/delfines>.  
/ María Fernanda Rosas Corona

# Vivir

El proyecto está en la plataforma Little Big Money

## La bióloga que quiere proteger a los delfines de Urabá con un “crowdfunding”

María Camila Rosso quiere llenar el vacío de información sobre los delfines del golfo de Urabá antes de que sea demasiado tarde.



MARÍA PAULA RUBIANO

mrubiano@elespectador.com  
@Pau\_erre

A María Camila Rosso ni las náuseas de un embarazo de seis meses la alejaron del mar. Con una panza grande se subió a una pequeña avioneta para monitorear delfines en las costas del Caribe colombiano. Durante el primer sobrevuelo, que duró tres horas, vomitó cinco veces. Esa fue la señal de que, al menos por un tiempo, debía dejar de emprender viajes que la devolvían, siempre, hacia el mar.

Hoy se prepara para internarse en una esquina de Brasil en donde el océano Atlántico se lanza hacia

la tierra en tres bahías que, como tenazas, envuelven al río Paranaquá. Allí, en el Complejo Estuarino de Paranaquá, estudiará una de las dos especies de delfines marinos que son el eje central de su tesis doctoral en la Universidad de Antioquia. Su trabajo es a la vez el proyecto más ambicioso que se haya hecho en Colombia para estudiar las dos especies de delfines marinos del golfo de Urabá: el delfín gris y el delfín botella.

Sobre estos animales sólo existe una tesis de pregrado, firmada por la bióloga Jéssica Patiño en 2011. Lo demás son monitoreos, avistamientos y datos dispersos que jamás han sido publicados.

La falta de datos se extiende a ambos mares colombianos: de acuerdo con el Sistema de Información Marina de Colombia (SIAM), en las aguas saladas co-

lombianas se mueven 17 especies de delfines. Pero eso es todo. Según explica Fernando Trujillo, director de la Fundación Omacha y asesor de la tesis doctoral de Rosso, “el problema de estudiar estos delfines es que están en aguas profundas, en mar abierto. Estudiar su presencia en Urabá es apropiarnos de su entorno marino y conocer el estado de salud de este golfo”.

Precisamente para entender mejor el universo de los delfines de Urabá, Rosso viajará al Complejo Estuarino de Paranaquá, un ecosistema similar al golfo colombiano, pero que sí está ampliamente estudiado. Allí se quedará, con su hijo de dos años y medio, durante tres meses.

\*\*\*

En 2015, Camila Rosso no conocía el golfo de Urabá. Al terminar el pregrado en la Universidad Jorge

Tadeo Lozano empezó a trabajar con una empresa de servicios petroleros, donde le dieron tres meses para redactar los estudios de impacto ambiental de tres bloques de exploración petrolera *offshore* del país. Fue entonces cuando se chocó con una realidad a la que se enfrentan los investigadores del mar colombiano: no hay datos.

Como pudo, redactó los estudios, pero una desazón se le instaló en el cuerpo. Por eso renunció y empezó a trabajar con la Fundación Omacha, con quienes aprendió cada trazo azul de la cuenca del río Apaporis. En 2015, por una ballena atascada en la playa urabaense, Rosso conoció el lugar en el que hoy vive con su hijo.

Tras el varamiento, Corpourabá y la Universidad de Antioquia se contactaron con Omacha para que ayudara a crear una red de varamientos regional. “Fuimos a dictar un curso sobre mamíferos acuáticos. La región me atrapó”, dice Rosso. “Para un biólogo es un mo-

saico de ecosistemas increíbles”.

El golfo de Urabá es un ecosistema único. Mientras al oriente de sus 1.800 kilómetros las aguas son turbias y cubiertas en 5.000 hectáreas por manglar, al occidente se levantan arrecifes de coral y pastos marinos bajo aguas cristalinas.

Un *déjà vu* terminó de impulsarla hacia el golfo. Cuando empezó a conocer la región se anunció la construcción de tres megaportos marítimos en esa pequeña bahía. Su cabeza rebotaba entre esa noticia y el recuerdo de las explotaciones petroleras, cuyos impactos se midieron con información escasísima. Decidió entonces que ella sería la primera en recoger los datos necesarios para gestionar mejor el golfo.

Para entonces, su hijo ya había nacido. Eso no la frenó. Dice que sí, que ser mamá y proveedora y científica le complicó la vida. Pero no por ella, “sino porque este sistema en que vivimos no está diseñado para que las mamás seamos productivas y cuidadoras al mismo tiempo, sino para que metamos a los hijos a una guardería”. Ella no lo metió en una guardería: lo resguardó en un fular contra su pecho y siguió viajando.

En sus primeras visitas a Urabá, Camila Rosso le propuso a la gente su proyecto. “Así conseguimos la ayuda de Guardacostas, Caribe S.A.S. y Corpourabá. Yo decidí expandir ese método colaborativo de trabajo más allá de las fronteras de Urabá”, cuenta. Lo hizo a través de un *crowdfunding* con el que espera recoger 30 de los \$100 millones que necesita para su investigación.

A la campaña todavía le faltan 34 días y ya ha recogido el 16%. Se pueden donar desde \$25.000, y a partir de los \$150.000 el donante puede adoptar un delfín en el golfo, al cual puede ponerle un nombre y del cual podrá saber cada dos meses qué está haciendo, dónde y en compañía de qué otros delfines.

Por ahora, Camila Rosso y su hijo empacan maletas para partir a Brasil. En julio regresarán a Necoclí, donde cada noche irán a los ensayos de música y bullerengue en la Casa de la Cultura.

En el día, mientras la bióloga salga en lanchas para contar y registrar delfines, su hijo jugará en el pueblo con niños de todas las edades, acompañado por su abuela. Camila Rosso espera que el proyecto les muestre a las comunidades del golfo el verdadero valor de su territorio. Que terminen apropiándose, también de forma colectiva, de los datos que ella recoja. ■



María Camila Rosso es bióloga marina de la U. Tadeo y emprendió este proyecto hace dos años. / Óscar Pérez - El Espectador



LA CORPORACIÓN AUTÓNOMA REGIONAL DE CUNDINAMARCA - CAR  
RESOLUCIÓN No 0438 DEL 28 DE FEBRERO DEL 2018

PRIMER AVISO

SE PERMITE INFORMAR A QUIENES PUEDAN TENER INTERÉS:  
El jefe de la Dirección Regional Sabana Occidente de la Corporación Autónoma Regional de Cundinamarca -CAR en ejercicio de sus facultades legales.

CONSIDERANDO

Que mediante Resolución No 2365 del 9 de Agosto de 2006, se declaró iniciado el proceso de **Reglamentación del recurso hídrico del Río Pava** y de todos sus afluentes y derivaciones que se localizan en el **Municipio de Facativá** Departamento de Cundinamarca.

Continuando con el referido proceso de Reglamentación, mediante la **RESOLUCIÓN No 0438 DEL 28 DE FEBRERO DEL 2018 se ha ordenado** la práctica de una visita ocular **el día 27 de marzo del 2018**.

Lugar de encuentro: Casa del señor Jairo Armando Guzmán - Presidente de la junta de acción comunal, ubicada en la entrada de la vereda la Selva, del Municipio de Facativá.  
Hora: 10:00 am